

Transamérica

SARINA PARMIGIANI

En el marco de la conversación del psicoanálisis con las cuestiones de género, se propone la proyección del film *Transamérica*¹, para dar lugar al comentario y al debate.

Dado que se pensó a la actividad con una tendencia al intercambio, a continuación, a modo de puntuación, presentaré los temas abordados intercalados con comentarios sobre el film.

Queremos generar las ganas de continuar con el debate, quedan todos invitados a ver la película.

Disforia de género es un término técnico con el que se designa a las personas que tienen una contradicción entre su identidad sexual o identidad de género en contraposición al sexo biológico de su anatomía

Bree (personaje principal del film), tiene la firme decisión de operarse. Nada parece cuestionar ni impedir que lo haga, salvo una contingencia: un llamado. Tiene un hijo de 17 años. Parece

¹ *Transamérica* (2005). Director: Duncan Tucker, E.E.U.U.

sorprenderse y lo habla con su terapeuta (su Otro), la cual le indica que debe encontrarlo y allí va en su búsqueda.

Un tanto desconcertada Bree se hace pasar por una practicante de una iglesia hasta que, llegado el momento en el que era inminente la propuesta de una relación sexual por parte del joven, ella le confiesa que es su padre.

Bree, logra recaudar el dinero para la cirugía y lo logra. Pero no es el acto que se esperaba al comienzo. Bree, lejos de pasar por el mejor momento de su vida, se angustia y llora. ¿Que una cirugía cure una enfermedad mental?, ¿qué siente sobre su pene?, ¿repugnancia?

¿Resulta sólo cuestión de género?

Género lo relacionado con la significación sexual del cuerpo en la sociedad (masculinidad o femineidad). Si se privilegia el género en detrimento de la diferencia biológica, esta última se relativiza y se valora otra diferencia entre los hombres y las mujeres, calificada de *cultural* o *identitaria* y determinada por el lugar que ocupan en la sociedad.

¿Qué aporta el psicoanálisis?

Más allá de las determinaciones biológicas del sexo, hace falta una implicación subjetiva del sexo. La asunción del sexo. Se trata de significar eso que uno ve y eso que uno siente, es un problema de significación. De darle sentido. Es allí donde la biología no determina. La significantización de eso que puede aparecer incluso como algo extraño, es el intento de dar respuesta a un qué soy que no nos da la naturaleza.

¿A partir de qué, damos sentido al sexo? ¿Qué hace que le demos un sentido?

No se trata ya de un asunto genético. Es un asunto de identificación pero no sólo a la imagen. Uno puede identificarse al deseo (a lo que el Otro quiere), al objeto del deseo del Otro, al goce supuesto del Otro. Es una identificación que se construye.

Doble cuestión: qué soy, qué es el Otro.

Por esto, el psicoanálisis, no contradice la teoría de género. Le da otra vuelta apuntando a lo más particular y diferente de cada sujeto. El psicoanálisis apunta al uno por uno, remarcando y destacando lo que lo hace único como sujeto.

En Bree, es clara su asunción sexual al punto de acceder a una metamorfosis de su cuerpo más esto no erradica la angustia. A partir de la noticia de su paternidad, surgen cuestiones que no garantizan ya, la presunta felicidad que el cambio de sexo le aportaría.

En lo que respecta a su paternidad, en principio, y teniendo como propósito último la operación, Bree ni se pregunta: va y hace. En ese movimiento, se entera que la madre del joven se suicidó, que su padrastro abusaba de él y que trabaja como taxi boy.

Bree va a su casa paterna para asegurar que su hijo tenga un respaldo, un sostén.

Se encuentra con sorpresas, reclamos, evocaciones del pasado. Nada de esto impedirá continuar con la decisión.

Finalmente, se opera. Se siente como “empalada”, dirá. Y estalla en llanto. Se instala la angustia. No era lo que suponía: el día más feliz de su vida.

La escena final muestra a padre e hijo juntos tomando una cerveza. En un tono de cierta complicidad. Lejos de parecer angustiada, la protagonista hace con eso que le toca.

Un vacío inicial que irá bordeando e intentando armar una respuesta.

Miller plantea la inexistencia del Otro: del Otro que proponía valores, identificaciones, roles, qué dentro de la ley y qué no.

En la actualidad, ese otro es errante, está socavado, débil. Ya no hay garantías. Como consecuencia, surgen los comités de ética. En todas las versiones.

Es una época, dice Miller, en la que se interroga al ser. Un ser y esto es una interpretación propia, despistado en cuanto al modelo identificatorio clásico. Lo que comúnmente vemos como individualismo, aislamiento, no es más que un sujeto interrogado a solas por su goce. No sin un fondo de angustia (Miller, 2005).

Plantea: la retirada del Otro es allí el ascenso al cenit social del objeto a y el comité de ética es síntoma de ese ascenso (Miller, 2005).

La lógica que gobierna, no es del orden de la moral, sino del todo es posible, elegible, incluso el sexo (comités de bioética), y lo que la ciencia conlleva y hace con ello. Esto intenta regularizarse por los comités de ética. Ahora se trata de pequeñas frases que regulan a los sujetos, no es el ideal, es real, funcionan como un trozo de real. Se trataría de la sociedad de la escritura, frases que enganchan imágenes

La propuesta es poner en juego los significantes que representan al sujeto.

En la película, al menos para mí, queda en suspenso, el recorrido de la sexuación del joven, quien encontramos en un intento de dar una respuesta al qué soy y que soy para el Otro... quizá un artista.

Bibliografía

- Brodsky, G. (2012). "Sexo y género desde el psicoanálisis". En *La Locura nuestra de cada día.*, Caracas, Venezuela: Editorial Pomaire Colección Mundo Psicoanalítico.
- Miller, J.- A., Laurent E. (2005). *El Otro que no existe y sus comités de ética.* Buenos Aires: Paidós.